

Funeral por los guardias civiles asesinados el sábado en Barcelona

Los cadáveres recibieron ayer sepultura en Ubeda y Alcaucín (Málaga)

En la capilla castrense del Parque de la Ciudadela de Barcelona tuvo efecto el domingo por la mañana un funeral por el alma de los guardias civiles don Rafael Carrasco Lamas y don Antonio López Cazorla, víctimas del atentado perpetrado el sábado en el que ambos fueron asesinados en la puerta del cuartel de la Avenida de Madrid.

La ceremonia fue presidida por el capitán general de Cataluña, teniente general señor Coloma Gallegos, acompañado del director general de la Guardia Civil, teniente general señor Ibáñez Freire, y las primeras autoridades barcelonesas, asistiendo numeroso público y gran número de compañeros de los fallecidos, sobre cuyos féretros fueron impuestas la Cruz de la Orden del Mérito Militar, con distintivo blanco, de cuarta clase y la Medalla al Mérito Policial con distintivo rojo.

Los cadáveres de los dos guardias civiles fueron seguidamente trasladados a Alcaucín (Málaga y Ubeda (Jaén), de cuyas localidades se recibieron ayer noticias de haberse celebrado el entierro con asistencia de las autoridades locales y duelo numerosísimo.

(Información en página 25)

INFORMACION DE

Funeral por los dos guardias civiles asesinados en la avenida de Madrid

Ha sido concedida la Medalla al Mérito Militar a los dos servidores del orden público

En la Capilla Castrense del Parque de la Ciudadela se celebró el domingo por la mañana el funeral por el alma de los guardias civiles asesinados el sábado en el cuartel sito en la avenida de Madrid, don Rafael Carrasco Lamas y don Antonio López Cazorla.

Ofició la ceremonia el teniente vicario castrense de la IV Región Militar, don Gaspar Cardona, cuya oración fúnebre estuvo dedicada a pedir una oración y un recuerdo para los dos servidores del orden público, muertos en acto de servicio.

Presidió el acto el capitán general de Cataluña, teniente general don Francisco Coloma Gallegos, acompañado del director general de la Guardia Civil, teniente general don Antonio Ibáñez Freire y del subdirector general del mismo Cuerpo, general de división, don Salvador Bujanda. En lugares destacados, asimismo, se encontraban el gobernador civil de Barcelona, don Manuel Ortiz Sánchez; general jefe de la IV Zona de la Guardia Civil, don Miguel Luengo; subgobernador civil de Barcelona, don Ramón Soldevila; general de brigada, señor Gómez Arranz, en representación del Gobierno Militar; presidente de la Diputación Provincial, don Juan Antonio Samaranch; alcalde de la ciudad, don José M. Socías Humbert; y otras autoridades civiles y militares.

Imposición de condecoraciones y manifestación de dolor

Al salir de la capilla, el Capitán General de Cataluña y el Director General de la Guardia Civil colocaron sobre los féretros de los dos guardias fallecidos las insignias de la Orden del Mérito Militar, con distintivo blanco, de cuarta clase; el gobernador civil impuso las insignias de la Medalla al Mérito Policial, con distintivo rojo.

En este momento se registraron grandes manifestaciones de dolor por parte de los familiares de los dos guardias asesinados y se oyó asimismo algún grito contra el Gobierno.

Al despedir a los féretros, los presentes entonaron el canto del «Himno de la Guardia Civil».

Traslado de los cadáveres a Alcaucín y Ubeda

A continuación las furgonetas que conducían los cadáveres de ambos guardias civiles salieron en dirección a las respectivas ciudades natales de los guardias fallecidos. El cadáver de don Antonio López Cazorla partió en dirección a Alcaucín (Málaga), y el de don Rafael Carrasco Lamas, hacia Ubeda (Jaén). Poco después el director general de la Guardia Civil, señor Ibáñez Freire, regresó a Madrid.

Sepelios en Ubeda (Jaén) y en Alcaucín (Málaga)

En la localidad jienense de Ubeda y en Alcaucín (Málaga), se celebraron ayer diversas manifestaciones de dolor y sentimiento en el transcurso de los sepelios de los dos guardias civiles asesinados en Barcelona, cuyos cadáveres habían sido trasladados para recibir sepultura en su tierra natal.

En Ubeda, cerca de diez mil personas despidieron a Rafael Carrasco Lamas. A las once de la mañana salió el cortejo fúnebre del Palacio de las Cadenas (actual Ayuntamiento). En la puerta del mismo, el alcalde de Ubeda impuso el emblema de oro de la ciudad junto a la medalla de oro al Mérito Policial y la cruz del Mérito de la Guardia Civil, que portaba el ataúd. Seguidamente, se celebró en el templo de Santa María un funeral de «corpore insepulto». La ceremonia estuvo oficiada por el arcipreste de la ciudad, quien, en su homilía, pidió oraciones por el alma del fallecido y para que cese en nuestra patria la violencia y «sea desterrado de nuestro corazón el terror y la venganza».

Terminada la misa, los restos mortales

Durante todo el domingo, y aún en la mañana de ayer, se siguieron recibiendo en el Gobierno Civil y en la Jefatura de Zona de la Guardia Civil numerosas muestras de condolencia por el luctuoso hecho, procedentes de toda España.

Llegada de funcionarios especialistas en comandos del «G.R.A.P.O.»

Funcionarios del Cuerpo General de Policía, especializados en los métodos habituales de los comandos de la organización terrorista del «GRAPO», se encuentran en Barcelona desde el pasado sábado, enviados por la Dirección General de Seguridad, para coadyuvar con la Jefatura Superior de Policía barcelonesa en el descubrimiento de los autores de los hechos registrados el sábado, en nuestra ciudad.

Algunos de estos funcionarios formaron parte de los grupos que intervinieron hace unos meses, en las acciones policiales que culminaron en el rescate del teniente general señor Villacusa y del presidente del Consejo del Estado, señor Oriol, y con la detención de los autores de estos hechos.

del guardia civil asesinado fueron trasladados a hombros de sus compañeros, hasta el cementerio de la ciudad, donde recibieron sepultura.

A partir de las once de la mañana, quedaba paralizada la actividad comercial e industrial de Ubeda. Igualmente, cerraron todos los centros docentes. En los centros oficiales ondeaban a media hasta las banderas, y en los balcones aparecieron colgaduras con lazos negros.

Cerca de las doce y media llegó el féretro, que desde el acuartelamiento de Los Angeles había sido llevado a hombros de guardias civiles, en medio de un impresionante silencio, pese al gran número de personas que seguían al cadáver.

A la entrada al templo fue rezado un responso y seguidamente comenzó la misa de «corpore insepulto». El santo sacrificio fue oficiado por el canónigo de la Santa Iglesia Catedral de Málaga, quien en su homilía dijo que «vivimos en un mundo de egoísmo y ambición,

pero llega el momento en que la muerte nos hace pensar más en Jesucristo como en esta ocasión, en que un hermano nuestro ha resultado muerto sencillamente por cumplir con su deber».

En el momento de salir el féretro de la iglesia parroquial de San Pedro, fue cantado el himno de la Guardia Civil, dándose a continuación vivas a España y a la Benmérita. En ese instante, un militante de «Fuerza Nueva», que junto a varias docenas de compañeros había acudido allí luciendo brazaletes negros y distintivos del partido, dijo: «Has muerto cara al sol porque eras bueno», cantándose seguidamente el «Cara al Sol», que muchos de los asistentes siguieron brazo en alto.

Fueron unos momentos de gran tensión, en los que se fundían los vítores a la Guardia Civil y a las distintas fuerzas del orden público, con los de quienes pedían una mayor autoridad del Gobierno contra los que manchan sus manos con la sangre de víctimas inocentes.

Finalmente, el cadáver del guardia civil recibió cristiana sepultura en la primera necrópolis malagueña, sin que al término del piadoso acto se produjera incidente alguno, disolviéndose todos los asistentes en completo orden. — Cifra y Europa Press.

La celebración Ambiente tuvo El «Comité Anti» concentra

La celebración del «Día Mundial de la Paz» en Barcelona, tuvo un carácter conflictivo en un acto académico en el Ayuntamiento, y Folch y Margalet, profesores de la Univ. de Barcelona, el C.A.N.C. (Comité Anti-Nuclear de Cataluña) en la plaza de Sant Jaume.

Manifestación anti

Un grupo de los concentrados llevaba abiertos paraguas negros, símbolo anti-nuclear, y mascarillas antigás. Los manifestantes también llevaban numerosas pancartas con textos alusivos a la contaminación; a las centrales de Soria, Vandellós, Ascó, Extremadura..., y con textos satíricos referidos a los «especialistas atómicos». Algunos de los manifestantes, haciendo de «hombres bocadillo», lucían textos como el siguiente: «Lo que no dicen los que están a favor de centrales nucleares es que cuestan 66.000.000 de pesetas, han causado 100 accidentes, el uranio es muy caro y se tiene que exportar de los Estados Unidos, con lo cual se crea una dependencia económica». Otros vendían ejemplares de la nueva revista de crítica y alternativa ecologista llamada «Userda» (Alfalfa). La concentración se disolvió al aparecer la policía.

Acto oficial

Posteriormente, unas sesenta perso-